



BIBLIOTECA

798
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	— Doctor negro, t. 4.	4 4	— Tarabana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	» Don Fernando de Sandoval, o. 3.	2 8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5 16	— Tío y el sobrino, o. 1.	2 5
A tal acción tal castigo, o. 3.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	— Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azores de la privanza, o. 4.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	5 2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	— Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	1 5	— Españolito, o. 3.	5 5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2 19	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	— Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	5 11	— Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2 7	— Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcón á balcón, t. 1.	3 4	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	5 6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Así es la mía, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	— Tejedor de Játiva, o. 3.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 5.	5 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	— Tejedor, t. 2.	1 7
Al pie de la escalera, t. 1.	5 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	— Guarda-bosque, t. 2.	3 4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2 4	Elisa, o. 3.	2 4	— Guante y el abanico, t. 3.	3 5	— Vivo retrato, t. 3.	1 6
Al asalto, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	— Galan invisible, t. 2.	3 5	— Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2 5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	— Hermano del artista, o. 2.	3 11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	— Hombre azul, o. 5 c.	3 10	— Ultimo amor, o. 3.	2 5
Abogado contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	3 2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	— Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	— Hijo de su padre, t. 1.	3 6	— Zapatero de Londres, t. 5.	3 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4 7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	5 5
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por desengaños, o. 1.	2 4	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2 10	Fausto de Underwal, t. 3.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio! o. 1.	2 3	— Hombre complaciente, t. 4.	3 8	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 5	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	— Hijo de todos, o. 2.	2 5	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	» 2	— Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá eso! t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	2 3	— Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 5	Es un niño! t. 2.	4 7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5 5
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5 7
Beltran el marino, t. 4.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
Batalla de amor, t. 1.	2 3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	— Maestro de escuela, t. 1.	3 4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	» 4	En mi bemo! t. 1.	2 1	— Marido de la Reina, t. 1.	2 5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 3	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5 3	Hatifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	— Aventurero español, o. 3.	2 8	— Médico negro, t. 7 c.	4 12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5 5
Cuando quiere una muger! t. 2.	3 2	— Arquero y el Rey, o. 3.	3 12	— Mercado de Londres, t. id.	4 12	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse á oscuras, t. 3.	3 4	— Agiotage ó el oficio de modá, t. 5.	2 10	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3 5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	— Amante misterioso, t. 2.	3 6	— Memorialista, t. 2.	4 4	Ilusiones, o. 1.	1 4
Con sangre el honor se vengá, o. 3.	2 9	— Alguacil mayor, t. 2.	2 8	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2 3	Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	— Angel de la guarda, t. 3.	3 8	— Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Cuánto vale una lección! o. 3.	3 6	— Artesano, t. 5.	3 8	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Jui que jembra, o. 1.	3 6
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	— Marido de la favorita, t. 5.	2 11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	— Médico de su honra, o. 4.	4 6	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	— Baile y el entierro, t. 3.	2 8	— Médico de un monarca, o. 4.	1 9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3 10	— Marido desteal, ó quien engaña y quien, t. 3.	4 9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Julian el carpintero, t. 3.	5 6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	— Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	5 11	Juana Grey, t. 5.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	3 3	— Conde de Bellasfor, o. 4.	4 8	— Novio de Gordiano, t. 5.	3 6	Juzgar por apariencias, o. 5.	5 6
Camino de Zaragoza, o. 1.	4 7	— Cómic de la legua, t. 5.	5 10	— Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	Jugar con fuego, t. 2.	1 5
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1 6	— Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2 5	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3 5	— Cartero, t. 5.	3 10	— Noble y el soberano, o. 4.	2 8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3 8	— Cardenal y el judío, t. 5.	3 12	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	— Clásico y el romántico, o. 1.	2 5	— Nudo y la lazada, o. 1.	2 2	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	— Caballero de industria, o. 3.	3 4	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1 6	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 5.	2 5
De la agua mansa me libro Dios, o. 3.	5 7	— Capitan azul, t. 3.	2 11	— Pacto con Satanás, o. 4.	2 10	Llueven sobrinos! o. 1.	5 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	— Ciudadano Marat, t. 4.	2 18	— Premio grande, o. 2.	3 4	Laura de Castro, o. 4.	1 15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3 2	— Confidente de su muger, t. 1.	2 4	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 1.	2 2	— Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	— Page de Woodstock, t. 1.	1 5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	— Peregrino, o. 4.	3 9	Latreaumont, t. 5.	2 15
Deshonor por gratitud, t. 3.	3 4	— Castillo de San Mauro, t. 5.	3 10	— Premio de una coqueta, o. 1.	2 4	Libro III, capítulo I, t. 1.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	— Cautivo de Lepanto, o. 4.	1 4	— Piloto y el Torero, o. 1.	2 4	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	— Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2 3	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	3 8	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3 7	— Perro de centinela, t. 1.	1 2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4 16	— Porvenir de un hijo, t. 2.	3 2	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9 15
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	— Conde de Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	— Padre del novio, t. 2.	2 4	— Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	— Ciego de Orleans, t. 4.	7 9	— Pronunciamento de Triana, o. 1.	2 9	— Alqueria de Bretaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	— Ciego de Orleans, t. 4.	7 9	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 5	— Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Dos y uno, t. 1.	1 2	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2 9	— Robo de un hijo, t. 2.	2 8	— Batalla de Clarijo, o. 1.	» 4
Donde las dan las toman, t. 1.	3 3	— Castillo de Grantier, t. 4.	4 7	— Robo de una copa, t. 1.	2 8	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	— Duque de Allamura, t. 3.	3 10	— Robo de Elena, t. 1.	1 5	— Boda tras el sombrero, t. 4.	3 9
Dos noches, t. 2.	3 2	— Dinero! t. 4.	3 14	— Rayo de oriente, o. 3.	1 9	— Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2 4	— Doctorcito, t. 1.	3 14	— Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 9	— Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	— Demonio familiar, t. 3.	3 4	— Seductor y el marido, t. 3.	3 4	— La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
De una ofrenda dos venganzas t. 5	4 16	— Diablo en Madrid, t. 5.	2 7	— Sastre de Londres, t. 2.	1 5	— Los celos de una muger, t. 5.	5 8
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	— Desprecio agradecido, o. 5.	4 5	— Tío y el sobrino, o. 1.	3 4	— La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3 5	— Diablo enamorado, o. 3.	5 21			— Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina la gitana, t. 3.	4 8	— Diablo son los nietos, t. 1.	2 3			— Coqueta por amor, t. 3.	5 4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 5	— Derecho de primogenitura, t. 1.	3 5			— Corte y la moda, o. 3.	2 9
		— Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1 6				
		— Diablo nocturno, t. 2.	5 5				



LA SUEGRA Y EL AMIGO.

Comedia en tres actos y en verso, imitacion de otra francesa, por Don Cayetano de Suricaldy y Don Juan José de Nieva, representada con gran aplauso en el teatro del Instituto, en el mes de junio de 1853.

PERSONAS	ACTORES.
MERCEDES..	Sras. Gutierrez.
EUGENIA..	Segura.
LA MARQUESA..	Baus.
JULIAN..	Sres. Mallí.
ANDRES..	Pardinas.
EL CONDE..	Albarran.
EL DOCTOR..	Alcaraz.
FERMIN..	Egea.

La accion pasa en una quinta á las inmediaciones de Madrid, inmediata á un pueblo donde hay establecimiento de baños, y en el verano de 1852.

ACTO PRIMERO.

Sala elegantemente amueblada, con puerta grande en el fondo que conduce á las habitaciones interiores y al campo; otra á la izquierda y otra ventana á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

JULIAN, sentado en una butaca y pensativo; FERMIN á la puerta; luego el DOCTOR.

JUL. Que pase.

FER. Que pase usted.
(desde la segunda puerta izquierda y retirándose cuando entra el doctor.)

Doc. Señor don Julian. (entrando.)

JUL. Me alegro
(dándole la mano y sin moverse.)
mucho de verle; crei que nos olvidaba el bueno del doctor.

Doc. Si todo el mundo ha dado en ponerse enfermo! No se puede tener fama!

JUL. Vamos, tome usted asiento.

Doc. A su hermana y á su esposa de ver acabo en paseo.

JUL. Iban solas? (con inquietud.)

Doc. (sin hacerle caso.) El pais las prueba bien; es muy bello! Cuando hizo usted esta quinta tuvo un bravo pensamiento; pasar aqui los veranos, en la corte los inviernos, un poco estar en los baños, tener buenos alimentos...

JUL. Las acompañaba?...

Doc. El conde; me parece un buen sugeto; á la ermita de la Virgen se dirijan...

JUL. Es espuesto el camino; hay que subir por lo escarpado de un cerro.

Doc. Y un pié se vá fácilmente y se rueda, aunque no temo suceda ningun desastre yendo con tal caballero.

JUL. Irán del brazo del conde?...

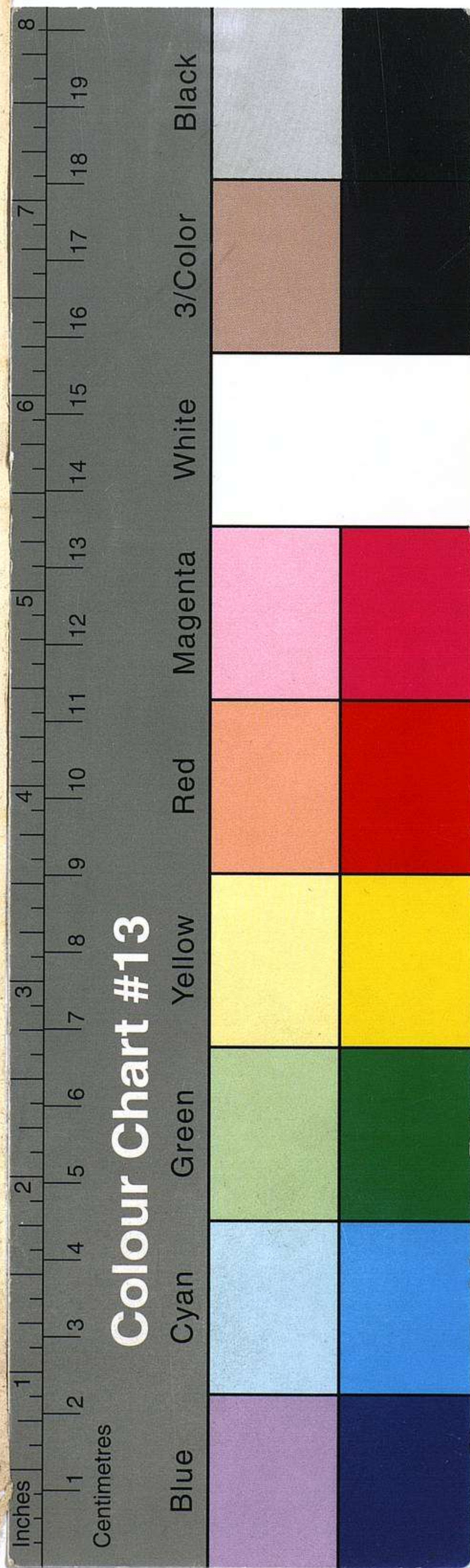
Doc. Su esposa de usted. Corriendo Eugenia iba entretenida, jugando delante de ellos, en pos de las mariposas salvando derrumbaderos. Quiere usted tomar un polvo?

JUL. Gracias!
(con rabia, rompiendo un vaso de china que habrá en el velador inmediato.)

Doc. Precioso muñeco! Y digno de mejor suerte... recogeré sus fragmentos.

JUL. (Yo me voy á volver loco: (levantándose.) me asesina este tormento!)

Doc. Pues el negocio que traigo,



Colour Chart #13

(yendo detrás de Julian y siguiendo todos sus movimientos.)

digo, el negocio que tengo
y que me conduce aquí,
á pesar de mis esfuerzos,
es un negocio sencillo,
pero necesita empeños.

Yo sé que el conde del Tilo...

JUL. Otra vez mas! (con ira.)

Doc. (sin hacerle caso) Tien un deudo
primo carnal del hermano,
de la sobrina del suegro
del tio de don Serapio,
que se encuentra en candelero...

JUL. A dónde vá usted á parar?...

Doc. Bien fácil es entenderlo...
su esposa de usted es amiga
del conde...

JUL. (mirándole fijamente.) Si; en extremo!

Doc. Y quiero que se interese...
habiendo faldas por medio...
ya me ha prometido hacer
que se despache al momento.

JUL. De veras? (con ironía.)

Doc. Y por si acaso
se le olvidase, pretendo
que se lo recuerde usted:
el caso es, que hace año y medio
estaba yo en relaciones
con doña Alfonsa Borrego
del Monte, sobrina de un
capitan de granaderos,
y que un dia de una noche
templada, del mes de enero,
sin saberlo su marido,
que era un solemne mastuerzo;
porque ella estaba casada,
me dió una cita en paseo;
que lo supo su consorte,
que despues nos sorprendieron,
que intervino la justicia...

JUL. De todo enterado quedo.

(apoyando la cabeza entre las manos.)

Doc. Aquí traigo los papeles.
Siempre conmigo los llevo...
Con que tome usted un polvo; (sacando la caja.)
pero don Julian, qué es eso?
Está usted malo?

JUL. Un vahido...

Doc. Se le descompone el gesto;
el pulso... (tomándole la mano.)

JUL. (rechazándole.) No hay para qué...
ya pasó.

Doc. Serán los nervios.
Quiere usted una receta?
Si á usted le parece bueno,
despues, cuando esté aquí el conde,
de mi litigio hablaremos...
Con que, que lo pase bien...

JUL. Espere usted un momento...
yo quisiera... (vacilando.) Usted está
avecindado en el pueblo?
Tiene entrada en todas partes...

Doc. Como amigo y como médico.

JUL. Sabrá lo que se murmura...

Doc. Claro está.

JUL. El capricho tengo
de saber lo que se dice.

Doc. Que no está cojo don Pedro;

que está con la boticaria
en relaciones don Diego;
que se confiesa los sábados
la hermana del fiel de fechos,
que no tiene hidropesía
la sobrina del barbero.

JUL. Y del conde?

Doc. De ese dicen...
dicen, que es muy buen sugeto;
muy rico, que aprecia á usted
y á su esposa... Casi deudo
de su familia le juzgan
las gentes.

JUL. No mas que eso?

(tirando del cordón de la campanilla.)

Doc. No mas; con que volveré;
adios.

JUL. (con enfado.) Adios; hasta luego.

(Fermin se presenta en la puerta del fondo.)

FER. Señor!

JUL. (Los iré á buscar
á la ermita.) Mi sombrero!

ESCENA II.

JULIAN, solo.

Gracias á Dios que se fué;
todos mi deshonra saben
lo mismo que yo la sé!
Si, porque dudas no caben...
(abriendo un album que estará en el velador.)

Aquí los versos están;
esta es la letra del conde,
y su cariño y su afán
ni lo teme ni lo esconde.

Hoja de intencion liviana
quiero arrancarte de aquí. (arrancándola.)

Cien veces ya la leí!
«Cándida flor! Flor galana! (leyendo.)

Prenda del alma querida!
Del amor que por tí siento,
será el último momento
el último de mi vida!»

Por seguro el triunfo cuenta (representando.)
con estos medios villanos!

Y no le tengo en mis manos
para vengar tal afrenta!

(sentándose y guardando el papel en el bolsillo del
gaban.)

Ebrio con esa ilusion
sagrados vínculos huella;
¿me ofenderá tambien ella?
Sosiégate, corazón.

Que él me ofende es cosa cierta,
que ella me ofende lo ignoro,
juegan amor y decoro...
alerta, Julian, alerta.

ESCENA III.

JULIAN, FERMIN.

FER. Aquí está. (con un sombrero en la mano.)

JUL. Bien: ya no salgo.

(Creyeran que los zelaba
y doblemente de mi
los infames se burláran.)

Toma el gaban. (Es terrible
(quitándoselo y dándosele.)

lo que por mi pecho pasa!)

ESCENA IV.

JULIAN, EUGENIA.

- EUG. Hermano mio! (*yendo á abrazarle.*)
 JUL. (*con disgusto.*) Adios! (*con sobresalto.*) Cómo, mi esposa no te acompaña?
 EUG. Con su mamá y con el conde en el jardin se quedaba. (*Julian se asoma.*) Distinguirlos no podrás...
 JUL. Tienes razon... no se alcanza desde aqui. (*retirándose de la ventana.*)
 EUG. No sé por qué el tal conde no me agrada. Mejor que pasear con él prefiero quedarme en casa. Siempre hablando de Madrid... (*acercándose.*) Qué estás viendo? Linda pasta! Es un album? Tiene versos? Enséñame las estampas.
 JUL. No lo toques...
 EUG. Quiero verlo.
 JUL. Están manchadas sus páginas...
 EUG. Jesus que acento!
 JUL. Mejor!
 Déjame en paz...
 EUG. (*Qué le pasa?*)
 JUL. (*Cometeré una imprudencia preguntando?...*) Oye.
 EUG. Me llamas?
 JUL. Si... no.
 EUG. Estás malo?
 JUL. Qué miras?
 No te he dicho que te vayas?

ESCENA V.

Dichos, el CONDE, la MARQUESA, MERCEDES.

- CON. Pero es un gusto infernal... (*entrando del brazo de Mercedes.*)
 JUL. (*Aqui estan.*)
 MAR. Señores, basta, siempre disputando.
 CON. (*á Julian.*) Juez será usted en nuestra causa. Dice Mercedes que el campo es la delicia mas grata, y yo sostengo y afirmo que como Madrid no hay nada. Qué calles! Y qué cafés!.. En el Suizo yo pasaba las noches todas...
 JUL. Lo creo.
 CON. Si ustedes no se encontraran en este pueblo, á estas horas la corte ya me albergaba.
 JUL. Pero como estamos... (*con intencion.*)
 CON. Pues!
 Con tan peregrinas caras y con amigos tan buenos como ustedes...
 JUL. Muchas gracias.
 MER. Y la jaqueca, pasó? (*á Julian.*)
 JUL. Creo que si! No era nada. (*con desden.*)
 MAR. Disculpas para quedarte con tranquilidad en casa.
 JUL. Tal vez!
 MER. Estás enfadado?
 JUL. Contento como unas pascuas. (*con ironia.*)
 CON. A usted las enfermedades (*mirándole con los lentes*)

á la cabeza le atacan.
 Le sucede lo que á mi.

- JUL. (*Se está burlando en mis barbas!*)
 MAR. Yerno, en tu busca venimos; está hermosa la mañana, y en la gruta del jardin la mesa está preparada. Es un capricho del conde.
 CON. Si, porque allí, entre las ramas, almorzaremos mejor. El murmullo de las auras... No tengo razon, Eugenia? Le ataré á usted la corbata... (*á Julian.*)
 JUL. No es necesario; prefiero quedarme aqui...
 CON. Ignorarán ustedes que se prepara una magnífica fiesta para esta tarde; se aguarda una música escelente, segun dicen. Me dá lástima! No sé que santo celebran en el pueblo. Si le agrada (*á la marquesa.*) iremos juntos.
 MAR. Es claro!
 MER. Estás de muy mal humor.
 JUL. Aprension.
 CON. Qué linda caja! Los bañistas irán todos; verán ustedes qué caras tan escuálidas! Caramba! (*examinando las pistolas que habrá dentro de la caja.*) Tiene usted algun desafio? Yo manejo bien las armas.
 JUL. Pues yo tengo corazon aunque no sé manejarlas.
 EUG. Guárdelas usted.
 MER. Por qué las sacaste?
 JUL. Por limpiarlas.
 CON. Aqui las dejo otra vez.
 MAR. Mientras que el almuerzo bajan, nos cantará usted al piano el ária de la Sonámbula.
 CON. En buen hora, Merceditas... (*ofreciéndola el brazo.*)
 JUL. (*No he visto mayor audacia!*)
 MER. Yo acompañaré á Julian.
 MAR. Por qué no viene?
 JUL. Por nada.
 CON. Hasta luego...
 JUL. (*á Mercedes.*) Con tu madre puedes ir. Tú, no te marchas? (*á Eugenia.*)

ESCENA IV.

EUGENIA, JULIAN.

- JUL. (*Vamos, esto es insufrible!*)
 Y mi suegra condenada la aleja de mi, y protege las intenciones villanas de ese hombre, que Satanás ha introducido en mi casa. Bonito papel el mio; muy bonito; mientras cantan me está consumiendo á mi dentro del pecho la rabia.)
 EUG. Julian, Julian, no me escuchas? Julian?

JUL. (*sin oírla.*) Si yo le matára...
 EUG. No me haces caso?
 JUL. (*con mal humor.*) Qué quieres?
 No te he dicho que te vayas?
 (Y no tener un amigo
 á quien decirle mis ansias,
 á quien poder consultar
 los temores que me asaltan?)

ESCENA VII.

Dichos y FERMIN.

FER. Señor, en busca de usted...
 JUL. Que no recibo. (*á Eugenia.*) Qué aguardas?
 EUG. Nada: me retiro ya. (*vase.*)
 JUL. Qué haces ahí?
 FER. Preguntaba
 con tal afán, que yo creo
 que es asunto de importancia.
 JUL. Pues bien, que vuelva, no importa.
 FER. Pero...
 JUL. Obedéceme y calla.

ESCENA VIII.

EUGENIA, ANDRES y JULIAN.

EUG. Pase usted, se alegrará
 mucho, aunque se halla indispuerto:
 por aquí...
 JUL. (*incomodado.*) Eugenia! Qué es esto?
 No mando en mi casa ya?
 AND. Julian! (*abrazándose.*)
 JUL. (*id.*) Andrés, quién creeria?...
 AND. Señora, perdone usted...
 JUL. Tu vuelta, no sé por qué
 mi corazón presentía.
 Hace un momento que hablaba
 conmigo mismo de tí...
 Si Andrés estuviera aquí
 qué feliz fuera, exclamaba.
 Contempla, pues, mi alborozo
 cuando en los brazos te estrecho;
 vamos, siéntate, estás hecho
 lo que se llama un buen mozo.
 AND. Por Dios... Supongo, Julian,
 que esta señora es tu esposa?
 JUL. Mi hermana!
 AND. Aquella graciosa
 niña que en San Sebastian
 tanta impacientar me hacia!..
 No la hubiera conocido,
 con los años han crecido
 su belleza y bizzarria.
 JUL. Tengo que hablarte...
 EUG. Me voy.
 AND. Podré estrechar esa mano?
 EUG. Consuele usted á mi hermano.
 AND. Su mejor amigo soy!

ESCENA IX.

JULIAN y ANDRES.

JUL. Ya que nos hemos quedado
 sin testigos un momento,
 acércate, y toma asiento.
 AND. Ya me tienes á tu lado.
 JUL. Ay, Andrés, cuánto he sufrido
 desde que estamos ausentes!
 Qué tiempos tan diferentes

á los que hemos conocido!
 AND. En efecto, ya he notado
 que no te hallas en tu centro.
 JUL. Ni por asomos.
 AND. Te encuentro...
 sumamente demudado.
 JUL. Muchísimo!
 AND. Qué demonio,
 explícate; qué motivo?...
 JUL. Yo no sosiego ni vivo.
 Qué opinas del matrimonio?
 AND. Comprendo. Estamos cansados
 del lazo...
 JUL. Tú juzgarás...
 los solteros tienen mas
 talento que los casados.
 AND. Estamos tal para cual.
 JUL. Cómo te vá de soltero?
 AND. Entristecerte no quiero;
 y á tí de casado?
 JUL. Mal,
 pésimamente...
 AND. Muy serio
 lo aseguras. Qué te pasa?
 JUL. Infeliz del que se casa!
 AND. Tú tienes algun misterio...
 cuéntamelo.
 JUL. Siempre fuiste
 mi amigo mas estimado,
 pero...
 AND. Acaba.
 JUL. Estoy casado!...
 AND. Y en eso solo consiste
 tu aburrimiento y tristeza?
 JUL. Cómo! Y te parece poco?
 AND. Pobre Julian! Estás loco?
 JUL. No está el mal en mi cabeza;
 desprecias mi situación
 porque calavera he sido,
 porque tú siempre has tenido
 al matrimonio afición.
 Y en vano será que trate
 de amedrentarte; tal vez
 te traerá tu candidez
 á hacer ese disparate.
 AND. Oh! nada de eso.
 JUL. Es notorio
 que si mi locura imitas,
 en vida te precipitas,
 Andrés, en el purgatorio.
 AND. No hay miedo; quiere mi estrella
 que el objeto de mi amor
 abrigue un p'cho traidor...
 Se me casó tambien ella.
 JUL. La de todos! Fiera, ingrata,
 tu ternura ha rechazado...
 AND. Justamente.
 JUL. Esa ha sacado
 antes de tiempo la pata.
 AND. He aquí por qué me ves
 triste, amargado...
 JUL. Y qué hicieras
 si te casaras, y vieras
 que la sacaba despues?
 AND. Es la única reflexión
 que me presta algun consuelo;
 la quise con loco anhelo;
 á pesar de su traición
 no la he podido olvidar,

y á ti solo lo confieso,
por conseguirlo no ceso
ni un instante de viajar.

JUL. Tal vez le estará pesando
ya; de la muger el fuerte
es la inconstancia; de suerte
que habrás vivido rabiando.
Mas digno de caridad
es el mortal, segun pienso,
que ha cargado con tal censo
por toda una eternidad.
Hay desdicha mas cumplida,
mas horrible, mas sin tasa,
que la de aquel que se casa?...
Sé libre toda tu vida.
Cuando vinistes aqui, á solas,
cansado de batallar,
á mi mal iba á buscar
remedio en esas pistolas!

AND. Qué estás diciendo?

JUL. Que el plazo,
que es de rigor, se ha cumplido.
En fin, que soy un marido
y que me pego un balazo!

AND. Pero esplicate.

JUL. Es muy llano.
Aunque á mi esposa yo quiero,
juzgo que por mi dinero
consintió en darme su mano.

AND. Y es fundado ese temor?

JUL. A ninguno se le esconde
que albergó en mi casa un conde
que la está haciendo el amor.

AND. Eso lo remedias pronto...
en plantándole en la calle...

JUL. Es que en el dia en que estalle
voy á pasar por un tonto...
Y aqui por mí se alojó.
Quien demonios recelára!
Tiene de mico la cara...
Si vale menos que yo!
Mas quiere mi estrella negra
ver en mi casa eumplido,
ese cuento tan sabido
del amigo y de la suegra.
Desde que á casarte vas,
pobre víctima inocente,
te siguen alegremente
y no te dejan jamás.
Y se gozan en tu suerte,
y van cantando aleluya...
porque tu casa es la suya
y lo será hasta la muerte.
Que al fin acaban contigo,
y tu entierro les alegra;
porque te mata la suegra
y te reemplaza el amigo!

AND. Te veo muy apurado!
Si ese riesgo te amedrenta...

JUL. Vas á tomar por tu cuenta
conjurar este nublado?

AND. Bastante con mi mal tengo,
y meterme á redentor...

JUL. Es que peligra mi honor...

AND. A complacerte me avengo.
Qué quieres que haga?

JUL. La vieja,
siempre con porte insultante,
me pone al conde delante

con mi esposa de pareja...
No diré que los proteje,
porque tambien me hago cargo...
Quiéres tomar el encargo
de que al momento se alege?

AND. Arriesgada comision!

Sospecho que se resista...

JUL. Aunque es el conde un duelista
me dará satisfaccion.

AND. Con eso qué lograrás?

Con poco talento piensas;
en esta clase de ofensas
quien mas pone, pierde mas...
Algun medio buscaremos
que le haga ser racional,
algun lazo... del rival
muy pronto nos libraremos.

JUL. Y de la vieja tambien,
no es verdad? Dame esperanza.

AND. Todo en el mundo se alcanza.

JUL. Bendígate Dios, amen.
Y cuánto aqui vas á estar?

AND. Tres dias.

JUL. Suerte tirana!

Lo menos una semana;
no te dejaré marchar...

AND. Pero hombre, si un compromiso...

JUL. Aqui á todos los tenemos;
no te vas, luego hablaremos...
el disimulo es preciso.

ESCENA X.

JULIAN, ANDRES, MERCEDES, EUGENIA, la MARQUESA,
el CONDE.

CON. La Paulina ni la Alboni (*entrando.*)
tienen esa voz tan fresca;
el canto del ruisenor
no es comparable con ella.

JUL. Ese es nuestro hombre.
(*ap. á Andrés, enseñándole el conde.*)

MAR. Usted siempre
igual.

JUL. Mi suegra es aquella.
(*ap. á Andrés, enseñándole la Marquesa.*)

MER. En pago de tantas flores
tome usted una siquiera. (*dándole una flor.*)

CON. Encima del corazon
la coloco como prenda...

JUL. Señor conde!... (*incomodado.*)

CON. Qué se ofrece?

JUL. Nada. (*conteniéndose.*)

CON. Y esta para Eugenia!
(*quitándose una flor del ojal.*)

JUL. Mercedes!...

AND. (Cielos! Qué veo!)
(*sorprendido y con la mayor turbacion.*)

MER. (Andrés!) (*id.*)

JUL. Mi muger es esa!
(*bajo á Andrés señalando á Mercedes.*)

EUG. (Por qué se turbarán ambos?)

JUL. Te presento á mi mejor (*á Mercedes.*)
amigo... Andrés de la Vega;
nos queremos como hermanos
desde nuestra edad primera.

MERC. Caballero....

JUL. Su mamá,
(*á Andrés, acercándose á la marquesa.*)
la señora, la marquesa

del Roble.

AND. Por muchos años.

JUL. No te parece una hiena? (*ap. á Andrés.*)

El condecito del Tilo....

(*con coraje á Andrés y acercándose al conde.*)

CONDE. De Alba Flor y Rivareda....

JUL. Le debemos obsequiar, (*á Mercedes ap.*)

hoy con nosotros almuerza;

es necesario obligarle,

despues de tan larga ausencia,

á que en la quinta se quede

una semana siquiera.

MERC. No sé si debo... (*cortada.*)

JUL. Une tú

tus instancias...

MERC. Tal vez sea

imprudente...

AND. (*con intencion.*) Puede ser

que incomode mi presencia.

Permíteme que me vaya.

MERC. No en verdad....

JUL. Indigno fuera (*ap. á Andrés.*)

que me abandonaras tú

cuando mi deshonra intentan.

Mírale con que descaro

la habla. (*enseñándole al Conde y á Mercedes.*)

AND. (*con resolucion.*) Me quedo.

MARQ. Y qué tierras

son las que usted ha recorrido?

AND. El Asia.

CON. El Asia!

AND. Guinea,

Tetuan... toda la Turquía.

CON. (*á Eugenia.*) Qué dice usted? No es rareza

visitar á esos salvages

de moros?

EUG. Yo no lo hiciera...

CON. (*á Mercedes.*) Y usted?...

MER. Tampoco.

AND. (*con intencion.*)

A pesar

de esa opinion tan severa,

tienen tambien sus virtudes:

una entre todas descuella.

CON. Y cuál es?

AND. (*mirando á Mercedes.*) Que sus mugeres

son mas fieles que las nuestras.

EUG. (¡ Que intencion hay en su acento!

¿ Serán verdad mis sospechas?)

ESCENA XI.

Dichos, FERMIN.

FER. Está el almuerzo esperando.

JUL. Conque... dála el brazo. (*ap. á Andrés.*)

AND. Espera. (*ap. á Julian.*)

JUL. Te la vá á quitar el otro. (*ap. á Andrés.*)

MARQ. Las sombrillas! (*al conde.*)

COND. Voy, Marquesa...

En marcha. Aquí está.

(*ofreciendo el brazo á Mercedes.*)

AND. Si usted (*interponiéndose.*)

no lo toma por ofensa,

de la esposa de mi amigo

caballero ser quisiera.

Como forastero, pido

tan honrosa deferencia.

CON. Yo....

MER. ¡ Andrés! (*cogiendo el brazo de Andrés.*)

AND. Vamos!

JUL. (*ap.*) Me he salvado!

Déselo usted á mi suegra.

(*al Conde que está como aturdido; la Marquesa le coge del brazo sin que él se aperciba de ello.*)

ESCENA XII.

JULIAN, EUGENIA.

JUL. No vienes, hermana mia?

EUG. Si.

JUL. Yo el brazo te daré...

Ya la tristeza se fué

y renace mi alegría.

EUG. Muy bien.

JUL. Pobre seductor! (*ap.*)

Estando Andrés, no vacilo;

ya puedo vivir tranquilo.

EUG. Yo velaré por tu honor! (*ap.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Sala elegantemente amueblada, con tres puertas á la izquierda y otras dos á la derecha; en el fondo habrá una puerta grande que dará salida á un terrado, desde el cual se verá una montaña, y el pueblo iluminado con hogueras y arcos adornados de vasos de colores. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

CONDR, FERMIN. Se oirá á lo lejos el rumor de una música.

CON. Vamos, como no la escriba

(*sentado y cerrando una carta.*)

nunca sabrá lo que siento.

Porque no hay duda, me gusta

Eugenia; tiene un gracejo...

FER. No queria usted hablarme?

CON. Aguarda, voy al momento.

Sabes ya si para ir

á la fiesta, se han dispuesto,

tus señoras.

FER. Si.

CON. Me carga

esta vida de los pueblos,

y á no ser por los ataques

de reumatismo y de nervios,

que me alibian estos baños

segun me dice mi médico,

y porque se encuentra aqui

mi idolatrado tormento,

presto volviera á Madrid;

aquello, si, que es el cielo!

Qué prado! Qué diversiones,

qué bromas, qué coqueteo!

FER. Ya sé...

CON. No dicen en vano,

Fermin, que el amor es ciego.

He dejado allá á la bella

esposa de un gran banquero,

la hermana de un general,

una duquesa, y lo menos

seis coristas y una tiple

muertas por mí.

FER. Ya lo creo!

CON. Si estará loco Julian?

Hoy ha variado su genio;

de taciturno y sombrío,

provocativo se ha vuelto.

¡Qué manera de mirarme!
 ¡Qué indirectas y qué gesto!
 No ha cesado de decir,
 mirando al huésped nuevo,
 «La felicidad hoy se entra
 por mis puertas.» ¡Majadero!
 Y de esa felicidad,
 á mí ¿qué me importa? Un bledo!
 Sospechará que idolatro
 á su hermana?...

FER. A lo que entiendo
 debe de tener manias.

CON. Toma este billete. (dándoselo.)

FER. Bueno.

¿Y qué, quiere usted que yo?...

CON. Sabes que soy caballero,
 y por lo tanto incapáz
 de hacer ningun gatuperio.
 Te espera buena propina
 si me sirves de correo.
 Dáselo á la señorita
 Eugenia.

FER. Bien.

CON. Hasta luego.

ESCENA II.

El DOCTOR, el CONDE.

CON. Habrá moscon! (ap.)

DOC. Señor Conde!

Al fin me protege el cielo.

Aquí traigo los papeles;
 hablaremos de mi pleito.

Ya sabe usted la demanda
 que Doña Alfonsa Borrego
 interpuso en contra mia;
 sabe usted que el granadero
 sin asistirle razon....

CON. Ya sé... otra vez nos veremos. (vase.)

ESCENA III.

DOCTOR, FERMIN.

DOC. ¿Has visto?

FER. Le dejó á usted
 con la palabra en la boca.

DOC. Es verdad, pero hablaré
 contigo.

FER. No puedo ahora.

ESCENA IV.

DOCTOR, ANDRES.

DOC. Avestruz! Estoy lucido!

Si cojo á ese mamarracho...!

Vamos á ver si despacho
 las visitas... ¡Oh! querido...!

Aquí el cielo me le envía,
 caballero!

AND. (El hablador
 sempiterno del Doctor.

¿Cómo de él me alejaría?)

DOC. ¿Usted vendrá de la corte?

AND. (Está visto; no dá trégua!)

DOC. Eso es cosa que á una legua
 se conoce por el porte.

Yo tambien estuve allí,
 allá en mis tiempos dorados;
 pero despues, mis pecados
 me trageron por aquí.

¿Y será por temporada
 su estancia? ¡Esto es muy hermoso!....

¿Es el mal escrofuloso?...

No padece usted...

AND. De nada.

DOC. Este pueblo es excelente

y reina un aire muy puro;

engordará, de seguro;

el agua tan solamente

es algo ferruginosa,

y así, en el primer instante,

hace efectos de purgante;

pero despues ya no es cosa.

Trato mucho á los bañeros,

le ofrezco la influencia mia.

AND. Gracias!

DOC. Aunque hay en el dia

cerca de cien forasteros,

tenemos mucha hermandad,

y expediciones en coche,

y se baila por la noche

la polka de sociedad.

Puede usted venir á vernos

esa fiesta en acabando.

Yo me divierto jugando

á la malilla y los cuernos.

AND. En buen hora...

DOC. Quiere usted
 un polvito.

AND. Se agradece...

DOC. Que le esperan me parece.

Hasta la vista... je... je...

(No me gusta este mocito.)

AND. (Gracias á Dios que se aleja...)

Hácia aquí viene la vieja
 y la familia.)

DOC. Repito.

ESCENA IV.

MERCEDES, EUGENIA, MARQUESA, JULIAN, ANDRES.

MAR. (á Mercedes.) Es preciso despedirle
 á toda costa, hija mia.

AND. (bajo á Julian.) Tranquilízate, yo haré
 cuanto antes por despedirla.

MAR. Vete. (á Mercedes.)

AND. Márchate. (á Julian.)

JUL. Procura... (á Andrés.)

EUG. (No los perderé de vista.) (ap.)

CON. Señoras... (saliendo.)

MAR. Felices noches.

Dá el brazo al Conde. (bajo á Mercedes.)

CON. Lucida

dicen que vá á estar la fiesta.

Acepta usted, Merceditas?

MER. Con mucho placer.

JUL. (Ah!)

AND. (Oh!)

MAR. Yo voy tambien en seguida.

MER. Cuando usted quiera.

CON. Soy suyo.

JUL. (No los ves? Suegra maldita!) (ap. á Andrés.)

AND. Siguelos, y que se vaya

Eugenia contigo. (ap. á Julian.)

JUL. (La ira

me abrasa.)

EUG. Marchamos?

JUL. Tu connigo, hermana mia.

ESCENA V.

MARQUESA, ANDRES.

MAR. Pobres hombres; se hace de ellos lo que una quiere.

AND. Marquesa!

MAR. Andrés....

AND. Qué casualidad!

Tuvimos la misma idea.

MAR. He sufrido en este dia mas de lo que usted se piensa, y pues solos nos dejaron deseo, que con franqueza, tengamos, y como amigos, una corta conferencia.

AND. Conque quiere usted hablarme!., Sepamos de qué...

MAR. Quisiera que con calma recordásemos de otro tiempo la existencia.

AND. De otros tiempos! No olvidarlos es lo que á mi me atormenta!

Lo pasado me ofrecia la perspectiva mas bella que puede alcanzar un hombre cuando con amores sueña.

No tema usted que mis labios lancen una sola queja;

aunque miro tristemente mis ilusiones deshechas,

ahogaré en mi corazon

toda esperanza risueña,

ya que ha llegado la hora de que necio me convenza,

que es un error el buscar en las mugeres firmeza.

MAR. Andrés, reflexione usted, al proferir esas quejas contra Mercedes, que acaso suya la culpa no sea, y que el tiempo se pasaba.

AND. Al alejarme de ella me dió, de esperar un año, la mas solemne promesa. «No me casaré con nadie, me dijo, hasta que tú vuelvas cumplido el plazo, y ya traigas, como presumes, riquezas; ya pobre, y que tu cariño, que es mi bien solo, me ofrezcas; mi mano tuya será, no dudes de mi firmeza.»

Once meses solamente han pasado de mi ausencia, y ya en los brazos de otro hombre...

MAR. Yo tengo de que asi sea la culpa toda.

AND. Señora...

MAR. Pensé que usted no volviera; las cartas de usted llegaban con poquísima frecuencia; la hice dudar de su fé, el tiempo calmó su pena, y al encontrar en Julian de un buen esposo las prendas, le preferimos á usted, que aunque mucho la quisiera, á mis ojos parecia un amante de novela.

AND. Es verdad!

MAR. De acusaciones

no es tiempo, ni se remedia con ellas nada... Al buscar de hablarle ocasion, mi idea fué suplicarle, en mi nombre y en el de Mercedes, vea de qué manera alejarse al momento; y que no vuelva, por el interés de todos, á ponerse en su presencia.

AND. Comprendo... pero no puedo; no me es dado complacerla.

MAR. Andrés!

AND. No quiero turbar, cual teme, su paz doméstica, ni de sus falsas palabras pedirla ninguna cuenta. Si de esta casa no salgo tan en breve como anhelan, es que su esposo me ha dicho que de su lealtad recela, que es mi amigo, y me ha mandado á mi que su honor defienda.

MAR. No entiendo.

AND. Me esplicaré.

Tiene del conde sospechas; ha observado que la sigue con afan, á donde quiera que vá.

MAR. De Julian, amigo es tambien; y la respeta.

AND. Pues tiene celos, y juzga sus visitas indiscretas.

MAR. Bien; ni á Mercedes ni á mi el conde nos interesa.

AND. Sin embargo, es indudable que ni un instante la deja, y que la ha escrito unos versos que su querer manifiestan. Ella á usted lo ocultará, por no disgustarla...

MAR. Basta; que comprenda usted es fuerza, que dudar de una muger es accion indigna y fea. Adios!

AND. Un momento mas; Una palabra me resta que decirle... Que me marehe, usted con afan desea?... La ventura de Mercedes, la de Julian le interesan; á mi tambien... Yo imagino que los dos felices fueran, si usted y yo nos uniésemos para lograrlo... Aunque muera dentro del pecho, llevando mi loca pasion funesta, me alejaré de estos sitios; á la region mas extrema del mundo iré á maldecir los rigores de mi estrella.

MAR. Pero usted...

AND. Y solo en cambio de mi desdicha y mis penas, le pido á usted que me dé una noble recompensa; la paz de ellos.

MAR. Cómo!
AND. Haciendo
 que los temores que asedian
 á su yerno, para siempre
 desde ahora desaparezcan;
 que el conde nunca á pasar
 por estos umbrales vuelva.
 Y á mas... como es cabiloso,
 por si le ha dado la idea
 de que le protege usted,
 es natural que convenga
 que se ausente algunos dias,
 hasta que al fin se convenza
 de la verdad.

MAR. Desterrarme
 del lado de mi hija piensa!
 Nunca lo haré.

AND. Entonces, yo
 me quedo, aunque usted lo sienta;
 ó nos marchamos los tres,
 ó ninguno. Que ya llegan;
 decida usted.

MAR. Bien; mañana
 me iré.

AND. Yo esta noche.

ESCENA VI.

MARQUESA, ANDRES, EUGENIA.

EUG. Buena
 la ha hecho mi hermano conmigo.
 Sola en la calle me deja,
 y gracias á que la casa
 la teníamos ya cerca...
 Y ustedes, se han divertido?

MAR. Mucho.

EUG. Ya cuando llegamos
 se concluía la fiesta.
 Ni el conde ni mi cuñada
 un solo instante siquiera
 se han acercado á nosotros.
 Julian, por ir de ellos cerca,
 como si tuviese celos,
 me llevaba por las piedras
 detrás, y yo renegaba
 de los maridos...

MAR. Eugenia!...

EUG. El conde se acerca aqui,
 yo no quiero que me vea;
 me fastidia.

ESCENA VII.

MARQUESA, ANDRES.

AND. Ya oye usted!...

MAR. Voy á decirle...

AND. Prudencia!

MAR. Yo nada me figuraba,
 aunque voy cayendo en cuenta;
 porque Mercedes con él
 no quiere salir.

AND. Se acercan.

ESCENA VIII.

MARQUESA, ANDRES, JULIAN, CONDE, MERCEDES.

MAR. Estábamos esperando.
 Gracias á Dios que venis.

JUL. (Suegra infame!)

MER. (Sus miradas
 no se separan de mi.)

JUL. Conseguiste?... (ap. á Andrés.)

AND. (id.) Vacilaba;
 mas la pude reducir.

JUL. Y cuándo marcha? (id.)

AND. (id.) Mañana.

MAR. Esta noche parte. (ap. á Mercedes.)

MER. (ap. á la marquesa.) Si?

CON. (á Julian.) Quisiera hablar con usted.

JUL. Cuanto me quiera decir...
 estoy pronto...

CON. No; mañana.

MAR. Pues no se vá usted á Madrid? (al Conde.)

CON. A Madrid! Si no he pensado...

MAR. Pues yo no sé donde oí
 que un asunto muy urgente
 le precisaba á partir.

CON. A Madrid? Pues la aseguro
 que ni lo he pensado, ni...

AND. Con que á Madrid?

CON. A qué diablos
 quieren que vaya á Madrid!

MAR. Ya lo sé todo. (ap. al Conde.)

CON. Usted sabe...

MAR. Cómo ha obrado usted así?
 Ocultar á sus amigos...
 y valerse de un ardid!

CON. Señora...

MAR. Atreverse á amar!...

CON. Cómo!

MAR. Atreverse á escribir!...

CON. (Me han sorprendido!) Mil veces
 estuve, triste de mí,
 para decírselo á usted
 todo.

MAR. Decírmelo á mi!

CON. (Pero cómo habrá sabido
 esta muger incivil!...)
 Hasta mañana, no es cierto?

JUL. Hasta mañana.

MER. Aunque á mi
 nada me habló de tal viage,
 se lo deseo feliz.

CON. (Es una conjuración!)

JUL. Con que se vá usted á Madrid?

CON. Si señor, asi parece.
 (Voy á buscar á Fermin.)

MAR. Buenas noches, hija mia.

MER. Muy buenas!

JUL. (Ya soy feliz!)

ESCENA IX.

MERCEDES, JULIAN, ANDRES.

MER. (Verle me causa dolor!)

AND. (Mas bella que nunca está...
 Quién al mirarla creerá
 qué es su pecho tan traidor?)

JUL. (Pues señor, todo me alegra!
 Se ha concluido la historia,
 voy á estar como en la gloria
 sin el amigo y la suegra.
 Porque á mi esposa idolatro,
 y si Andresito se ingenia
 y se casa con Eugenia,
 somos felices los cuatro.)
 No es verdad, Mercedes mia,

que no hay nada tan hermoso,
como este dulce reposo
tan lleno de poesía?

Quién al ver los resplandores
de esas luces perecer,
no siente en su pecho arder
la llama de los amores?
Déjame estrechar tu mano.
La beso? Qué hermosa es!
Nada te importe de Andrés;
es lo mismo que un hermano.
De mis venturas, testigo
quiero hacerle; ven aquí;
por qué te alejas de mí?
No soy tu mejor amigo?

AND. Estaba el jardín mirando.

JUL. Deja esa melancolía.

AND. Viéndolo me entretenía.
Estaba reflexionando
que solo la vanidad
del hombre, llega á creer
que en la tierra puede haber
completa felicidad.

JUL. Nos vas á filosofar?

AND. Qué quieres? A pesar mio...

JUL. Amas á tu ingrata? Fio
que al cabo la has de olvidar.
Eres joven, y hallar puedes
una que valga mas que ella;
una tan fiel y tan bella
como mi buena Mercedes.
Ya que atropelló tu fé
con tan villana falsía,
despreciarla deberia,
no es verdad? (á Mercedes.)

AND. (id.) Responda usted.

MER. (turbada.) Yo!...

AND. Si; usted, como señora,
puede juzgarla mejor.
No piensa usted que mi amor
no merece la traidora?
No piensa usted que es mal hecho
cariño eterno jurar
á un hombre, y luego entregar
á otro la mano? Derecho
no tiene el burlado amante,
si en ello bien se repara,
para arrojarle á la cara
su traicion á cada instante?
Mientras en lucha cruel
tiene el alma destrozada,
ella estará sosegada
ó burlándose de él!
A pesar de mis enojos
encontrarla desearia,
para ver si se atrevia
á alzar ante mí los ojos...

JUL. Ves como se exalta? Y tiene
razon; debe aborrecerla;
quisiera yo conocerla.
Dile lo que le conviene.

MER. Nada decirle me es dable,
porque la historia no sé.
Acaso, acaso no fué
como pretende culpable.
Hablar mal de una muger
á mi nunca me entretiene,
mucho mas, cuando no tiene
quien la pueda defender.

Si en mi sitio se encontrara,
suponiéndola inocente,
como será, frente á frente
y serena le mirara.
Quién sabe si allá en su pecho
guarda, para mas dolor,
recuerdos de aquel amor
que usted contempla deshecho?
Quién, si obligacion precisa
la hizo con otro casarse,
y tuvo que resignarse...
Pero tomémoslo á risa.
Ya he dado contestacion;
nada tengo que añadir,
con que me voy á dormir
tranquila á mi habitacion. (vase.)

ESCENA X.

JULIAN, ANDRES.

JUL. Ja, ja, ja! Con qué calor
á su sexo defendia.

AND. (Es horrible esta agonía!
No sé si es odio ó amor
lo que siento.)

JUL. Tengo un plan!
Puesto que te debo á tí
mi felicidad, aquí
vas á quedarte.

AND. Julian,
desecha esa pretension!
Quieres que vuelva de nuevo
á padecer? Antes debo
curarme de esta pasion.
Cuando el alma se vé llena
de dolor, es arriesgado
pretender estar al lado
de los que viven sin pena.
Hoy tengo necesidad
mas que nunca de partir.

JUL. Andrés!

AND. Me haria sufrir
ver vuestra felicidad.
Al remedio de la ausencia
es necesario que acuda,
para ver si el tiempo muda
mi amor en indiferencia.

JUL. Otra vez las letanias!

AND. No puedo mas, lo confieso.

JUL. Te han engañado? Pues eso
sucede todos los dias.
Quieres ser una escepcion
de los amantes burlados?
Aprende de los casados
á tener resignacion.
Tú al menos, sin dejar mancha
en tu nombre, corres ciego
tras de otras, y tomas luego
con otras cien la rebancha.
Pero á dónde vá un marido
burlado por su muger?
Por esos mundos á hacer
un papel muy divertido.
Si lo toma con desden,
se rien de su prudencia:
si provoca una pendencia
y mata... rien tambien.
Así es, que de varios modos
al que el sino le persigue,

hable ó calle, no consigue
mas que hacer reir á todos.
Huele, pues, la chamusquina
para no entrar en la llama,
así salvarás tu fama
y no estarás en berlina.
Morir acaso pretendes
de una inconstante al rigor?
Qué se diria! Valor!
Convéncete. No lo entiendes.

AND. Nada en contra te respondo.

JUL. Está claro; ¿qué pudieras
decirme? Nada.

AND. Ay! Si vieras
de mi corazon el fondo!
No te lo debo ocultar;
en este pueblo he hallado
la muger que me ha engañado.

JUL. Y qué?

AND. Que la pude hablar.

JUL. Y qué?

AND. Puedo á cada paso
encontrarla en mi camino.

JUL. Y qué?

AND. Qué? (Esto es peregrino!)

No ves que en celos me abraso?
No estás viendo bien palpable
que si en esta casa entré
digno de respeto...?

JUL. Y qué?

AND. Que puedo salir culpable?

JUL. Pero, Andrés?

AND. Y su marido...

JUL. Toma! Que siga en sus doce.

Ahora si que se conoce
que del Africa has venido.
No merece esa muger
ingrata una recompensa,
y vacilas?

AND. Julian! Piensa
lo que estás diciendo.

JUL. A ver

si es cosa bien natural.
Consultalo con la almohada.
Con que del viaje no hay nada:
y á su cama cada cual.

(entra con una luz por la primera puerta de la
izquierda.)

ESCENA XI.

El CONDE, ANDRES, FÉRMIN luego.

CON. Fermin! Pues tampoco está.

AND. (El conde aqui, y á estas horas?
Le observaré.) (entra en su cuarto.)

FER. Todavía
por aqui?

CON. De mi amatoria
epístola, qué hay?

FER. La tengo
aun.

CON. Qué es eso? No la toma?

FER. Mañana muy tempranito
se la entregaré.

CON. Me importa
que la reciba cuanto antes.
A propósito; tu boca
ha sido indiscreta, todos
saben que la amo...

FER. Por otra
parte lo sabrán.

CON. Si tu
señor lo huele, no es cosa
la que se armará.

FER. Respondo
con mi cabeza.

CON. Bien, toma.

(dándole una moneda. Fermin se lleva la luz; la escena
queda completamente á oscuras.)

ESCENA XII.

El CONDE, ANDRES.

CON. La volveré á ver mañana.

AND. Oh! Mañana ha dicho usted? (saliendo.)

CON. Calle!

AND. Silencio!

CON. Qué es esto?

AND. Todos duermen.

CON. Ya lo sé.

AND. No parte usted á Madrid?

CON. A Madrid? Yo!

AND. Usted.

CON. Yo!

AND. Usted?

CON. Otro mas! Me voy cargando.

AND. Usted la ama!

CON. Bueno, y qué?

AND. Usted la ama!

CON. Y qué tiene eso

de particular? A ver!

AND. Como que no tiene!

CON. Al menos

que usted no la ame tambien.

AND. Mas bajo.

CON. Por qué motivo?

AND. Mañana se lo diré
con una pistola, á quince
pasos. Usted tira bien.

CON. No señor; no tiro nada.

AND. El uno no ha de volver;
se ha de quedar en el sitio.

CON. Pues bueno: quédese usted.

No he visto un hombre como este!

Ha venido á revolver...

Pues bonitas pulgas tengo.

Si señor; me batiré.

ESCENA XIII.

ANDRES.

No sufro mas! Oh! Yo debo
salir de esta situacion.

Entraré en su habitacion

y me oirá... No me atrevo.

Por instantes siento el juicio
que comienza á abandonarme.

Eso seria... acercarme
al borde del precipicio.

Este matador veneno
pudiera crecer ante ella...

y de mi maldita estrella
no hay que esperar nada bueno.

Ah! porque quiera inhumana
burlarse de mi despecho,

no tengo ningun derecho
á hacer una accion villana!

Y sin embargo, no puedo
resignarme á sofocar

este fuego; voy á entrar.
 Por qué en el dintel me quedo?
 Antes que osada me venza
 en aqu-esta lucha horrible,
 quiero, á mis pies, si es posible,
 verla morir de vergüenza.
 Ama al conde! Sus reproches
 no temo ya ni un momento.
 Cálme este afan que siento...
 Eugenia! (*yendo á entrar por la primera puerta de
 la derecha.*)

ESCENA XIV.

ANDRES, EUGENIA, con una luz y saliendo por la mis-
 ma puerta.

EUG. Muy buenas noches.

Todavía por aquí?

Yo lo daba ya dormido.

AND. Buenas noches; distraído...

EUG. Su habitacion está allí.

(*señalando la segunda puerta de la izquierda, y perma-
 neciendo parada hasta que la atraviesa Andrés, y sen-
 tándose despues.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

La misma decoracion del acto anterior. Empieza á
 amanecer.

ESCENA PRIMERA.

El DOCTOR, FERMIN.

FER. Pero si aun no es de dia!

DOC. Es tanto lo que madrugas,
 que aunque esté quemando el sol
 lo equivocas con la luna.

FER. Qué hora será?

DOC. Son... no sé,
 no lo llevo andando nunca. (*saca el reloj.*)

FER. Para venir tan temprano
 se vendrá usted en ayunas!

DOC. No me dejan los enfermos;
 deseo que la fortuna

se me muestre favorable,
 ó encontrar alguna viuda

con mucho dinero, para
 poder vivir á mi anchura.

A las ocho, chocolate
 en la cama con mi adjunta.

Me levantaré á las doce
 para almorzar á la una;

daré luego un paseito
 en una soberbia mula,
 disfrutando de la vista

de mis tierras y mis yuntas;
 y visitando á la vuelta

al boticario y al cura,
 á mi quinta volveré... (*le dá un polvo.*)

No tomas?... Tiene Macua...

A cosa ya de las cinco,
 comeremos... La Facunda

qué tal guisa? Necesito
 un repostero con mucha

prosopopeya... y despues
 del café y la copa, truchas

iré á pescar en el rio
 que estos jardines fecunda.
 A las ocho, la merienda,
 á las nueve, dulce ó frutas,
 á las once un caponcito
 y luego al lecho de pluma.
 Y no estrañaré que salgan
 verdades mis congeturas.
 Soy muy buen mozo.

FER. No creo...

DOC. Y no tengo gracia suma?

FER. En cuanto á gracia...

DOC. Y talento?...

Y gracejo, y donosura,
 y actividad, y modales,
 y mucha ciencia y fecundia?

FER. Y... déjeme usted en paz...
 que me acosa y me importuna.

DOC. Eres, Fermin, un salvaje,
 es preciso que te pulan.

ESCENA II.

Dichos, el CONDE.

DOC. Señor conde! Felicísimos!
 Hoy vengo ansioso en su busca.
 En mi calidad de médico,
 sabiendo que usted madruga,
 vengo á proponerle un método
 con que sus males se curan.
 Hoy se encuentra usted muy pálido!
 Amagos de calentura...

CON. Hombre, yo aprecio mucho
 su interés... (*sin hacerle caso.*)

DOC. Graves resultas
 traen esos males! Parótidas,
 los tubérculos... El reuma...
 y por último, un catálogo
 de enfermedades impuras.
 Mas no sea pusilánime!

CON. Cómo! De mi aliento duda?
 Le mataré...

DOC. Eso es un vértigo,
 un conato de locura.

CON. (El batirme es urgentísimo
 por el honor de mi alcurnia!
 Y me mata!)

DOC. (Es una lástima!)

CON. Si don Andrés en mi busca (*ap. á Fermin.*)
 viene, que junto á los álamos
 le esperaré; que allí acuda
 con las pistolas mortíferas.

FER. Un desafío!

CON. Sin duda.
 Si ves un cadáver, cójelo
 y sepúltalo en la gruta;
 si me toca ser la víctima
 haz que intervenga la curia.

FER. Pero, será verdad?

CON. Cállalo!

DOC. Con que la marcha es segura?
 (*interponiéndose entre Fermin y el conde.*)
 Vá usted á Madrid? Bravísimo!

CON. La bromita continua.

DOC. Mi situacion es muy crítica.
 El granadero me apura.
 Ya sabe usted que impertérrita
 desea su hermana estúpida
 doña Alfonsa, ser participe

de lo que yo...

CON. (*marchándose.*) No me aburra.

DOC. Aunque me quedara exánime no cedería en la lucha. (*yendo detrás de él.*)

ESCENA III.

FERMIN, ANDRÉS.

FER. Pues no es nada! Un desafío!
Ya se me tiemblan las carnes!
Don Andrés! Hoy todo el mundo
saca cara de vinagre.)

AND. (Oh qué noche mas terrible!
No he descansado un instante!

Con cuanta ansia deseaba
que el nuevo día llegase.
Qué locura fué la mía!

Cómo pudo abandonarme
la razón, hasta el extremo...

Y Eugenia... todo lo sabe;
no hay duda, velando estaba
á su hermana como un ángel.

Es decir que en su presencia
tendré que ruborizarme?...
Que hoy mismo ya se hará pública

mi acción... y por un infame,
por un traidor!... Partiré
hoy, sin que me vea nadie...)

FER. (Como hay Dios que me dá miedo,
está haciendo unos visages...)

AND. (Iré en busca de ese hombre?...
Le esperaré... Y si no sale?...
Mejor será que yo mismo...

Así evitaré que la hable,
que la vea. Desgraciado!
he de beber de su sangre!)

FER. Cielos!

AND. En dónde está el conde?

FER. El conde? (Van á matarse,
evitaré....) Yo... no sé...

AND. Cómo es eso? Tú no sabes?

FER. Perdona usted... en conciencia...

AND. Yo te haré... (*amenazándole.*)

FER. Virgen del Carmen!

Está en el jardín!

AND. Oh! basta.

FER. (Antes que él es mi gacinate.)

ESCENA IV.

Dichos, EUGENIA.

EUG. Muy buenos días, Andrés.

AND. (Otra vez llega á estorbarme.)
Eugenia!

FER. (*bajo á ella.*) Viene usted á tiempo
de evitar una catástrofe.

EUG. Iba usted á salir. quizá?

AND. Precisamente, á pasearme.

FER. Que es mentira! (*bajo á ella.*)

EUG. (*bajo á Fermin.*) Vete!

FER. Pero...
tengo un billete... (*bajo á ella.*)

EUG. (*id. id.*) Bien! Dame!

ESCENA V.

ANDRÉS, EUGENIA.

EUG. Está la mañana hermosa.

No encuentro nada mas grato

en el mundo, que un paseo
á estas horas por el campo.

Quiere usted que le acompañe?

(*al tiempo de salir á Andrés.*)

AND. Bueno, si, dentro de un rato.

(*volviendo á la escena.*)

EUG. Corriente, no tengo prisa.

AND. (Estará el conde esperando.)

EUG. Aprovecho la ocasión
para hablarle de mi hermano.

AND. (Sospechará?...)

EUG. Si usted viese

cómo su genio ha variado!

No es el mismo que antes era;

siempre triste y cabizbajo,

no hace ya de mis palabras

ni de mis caricias caso.

AND. Aprension!

EUG. Lo singular

es, que ha sufrido este cambio,

muy pocos días despues

de sus bodas. Achacarlo

tan solo puedo á Mercedes;

aunque la respeto y amo,

aunque es egemplar modelo

de virtud y de recato...

AND. (Nada presume de mi.)

Tal vez no ha simpatizado

con su suegra, y ahí esté

el secreto.

EUG. Seria extraño

siendo la marquesa tan

buena.

AND. Pues yo no caigo...

EUG. Pues á mi se me figura,
porque otra causa no alcanzo,
que debe de tener celos.

AND. (Cómoirme? Estará culpando
mi tardanza ahora.)

EUG. Con que
piensa usted lo mismo?

AND. Acaso...

EUG. Quiere usted formar conmigo
un plan?

AND. A todo me allano.

EUG. Quiere usted lograr, supuesto

que en nada nos ocupamos,

que el mal humor que le asedia

le deje; que sin pensarlo

nos deba á nosotros dos

su tranquilidad?

AND. No hallo

de qué modo.

EUG. Facilmente.

Haciendo que los obstáculos

que á su ventura se oponen

desaparezcan.

AND. Me encargo

de ello.

EUG. Ya sé que le dió

la comision de librarlo

de dos personas, que él piensa

que le están haciendo daño;

su pobre suegra y el Conde,

que, aunque en verdad, es un fátuo,

la respeta.

AND. Quién la dijo?..

EUG. Lo adiviné.. Yo no hablo

ni de uno, ni de otro; creo

que si vive desconfiado,
si tiene celos, provienen
de que en su muger alhago
no encuentra, de que no paga
bien su cariño estremado,
y que por eso vá él
por todas partes buscando
el motivo, sin que hasta ahora
haya podido encontrarlo.
Hoy del Conde pensará;
mañana de otro, y en vano.
El enemigo que tiene
es del que no ha sospechado,
y es mucho mas formidable
de lo que todos pensamos.
Ama Mercedes á otro hombre....

AND. ¿A usted se lo ha confesado,
Eugenia?

EUG. Me lo figuro.
Algunas mañanas salgo
hasta la hora del almuerzo
á leer en ese terrado,
que por una puerta falsa
comunica con mi cuarto.
Y mil veces asomada,
sola, con el rostro pálido,
viendo el insombrable fondo
del torrente despeñado
que á sus pies se precipita,
la ví trémula y llorando,

AND. Será cierto?...

EUG. Ella le quiere,
porque á su vista adornado
con la aureola del martirio
se encuentra, porque callando
sabe que sufre, al mirar
su prenda en ajenos brazos.

AND. Será verdad?

EUG. Ese amante
quiere usted que descubramos?
Quiere usted que yo le pida,
por lo que hay de mas sagrado
en el mundo, que de hoy mas
aleje de aqui sus pasos,
que corra á buscar en otra
la felicidad, que al cabo
el cielo le otorgará
de sus dolores en pago?
Que de esa manera solo
la dicha que la ha robado
tendrá Mercedes, y al fin
podrá querer á mi hermano?
Qué mayor satisfaccion
pudiera la suerte darnos,
á mi que tanto le estimo,
á usted que estrecha su mano,
que la de hacerle dichoso
sin que conozca su engaño?

AND. ¿qué me dice usted?

AND. (conmovido) Que aunque muera, resignado
debe seguir sus consejos;
que es usted el ángel santo
que por la senda del bien
le conduce de la mano.

ESCENA VI.

EUGENIA, JULIAN, ANDRES, FERMIN.

JUL. Vamos pronto, mi gaban,

mi sombrero... Tengo prisa.
(á Fermin que sale con él.)

Estás aqui? Y tú tambien,
Eugenia? Muy buenos dias.

EUG. Vas á sair?

JUL. Sí, me aguardan
en esa aldea vecina
para un negocio (Esta noche (ap. á Andrés.)
volveré.) (alto á Eugenia.) Es cosa precisa.
(ap. á Andrés.) (Tú lo arreglarás de modo
que ya esté mi casa limpia
de enemigos.) (á Eugenia.) Y Mercedes
se levantó ya? Querría
despedirme de ella.

EUG. Pronto
saldrá; con la luz del dia
dejó la cama. A esta sala
vendrá.

JUL. Es tan grande mi dicha! (ap. á Andrés.)

Si supieras tú que sueños
tuve! ¡Oh! ¡qué pesadilla!
He soñado que ninguno
nuestra calma interrumpia,
que tú, mi muger y Eugenia
formábamos la familia.
(alto.) Qué diablos! Voy á faltar
á la hora de la partida.

(ap. á Andrés.) (Arréglalo todo bien,
del modo nada me digas;
no quiero verlos en casa,
sabes que mi honor peligra.

AND. Tampoco puedo quedarme
y hacer lo que solicitas;
otro asunto hace tambien
que yo abandone la quinta.

ESCENA VII.

Dichos, MERCEDES

JUL. Llegas á tiempo, Mercedes.
Debo marchar en seguida,
pero haz que se quede Andrés,
volveré esta noche misma.

MER. Por qué razon este viage
no dejas para otro dia?

EUG. Es verdad.

JUL. Este lo sabe,
es una cosa precisa.

EUG. Pues yo te aconsejo, hermano...

JUL. Tú que sabes, niña; anda,
vete, y déjalos solos.

MER. Déjala aqui.

JUL. Es que se olvida
del dibujo; hablad vosotros.

EUG. El mismo los precipita. (ap. yéndose.)

JUL. Nada; hablad lo que queráis.

Conviene lo que este diga.

Hasta ahora estuvo mi casa
llena de aves de rapiña.

A Dios, conque hasta la noche
y en mi piensa, esposa mia.

Y tú, Andrés, mucho entusiasmo; (ap. á él.)

que se marchen. (alto á Fermin.) Qué me miras?

Ven conmigo papanatas.

Juntos los dejo ¡qué dicha! (ap. yéndose.)

ESCENA VIII.

ANDRÉS, MERCEDES.

MER. Es preciso que tomemos
cuanto antes otro partido.
Fuerza es que nos separemos
para siempre, y que ambos demos
nuestra memoria al olvido.

AND. Injusta es la desconfianza
que motiva esos rigores;
¿á qué alimentar temores
cuando ninguna esperanza
le queda ya á mis amores?
En mal hora conducido
por una estrella fatal,
á casa de usted he venido!!
Mas pues me une á su marido
un afecto fraternal,
yo partiré resignado
sin perturbar su ventura,
aunque haya usted derramado
un torrente de amargura
en mi pecho lacerado.

MER. Usted mismo dijo ayer...

AND. Es verdad; ciego, insensato
no me pude contener,
y en mi impudente arrebató
hasta la llegué á ofender!
Mas quien sujetar podría
á la razón estraviada,
cuando en horrible agonía
por otro hombre acariciada
vé á la muger que quería?
El callar no me fue dado
en tan dura situación!
Faltóme resignación,
y hablé, señora, entregado
á la desesperación.

MER. Andrés! (*dándole la mano.*)

AND. Todo lo he sabido;
sus combates, sus dolores,
los disgustos que ha tenido
desde aquel tiempo querido
en que escuchó mis amores!

MER. Le ha dicho acaso, Julian?

AND. Contóme su loco afán...
loco... según yo comprendo,
porque se encuentra temiendo
males que no existirán.

MER. Dios mío! Acaso imagina?...

AND. Al infeliz le domina
una pasión insensata!
Juzga que usted le es ingrata,
y esta duda le asesina.

MER. ¡Ingrata yo para él!..
¿Y esto le causa desvelos?

AND. En lucha triste y cruel
bebiendo está solo hiel
en la copa de los celos!

MER. Nunca imaginar podría
que tan negra falsedad
creyese que en mi cabía,
cuando es mi única alegría
labrar su felicidad.
Es verdad que me casé
sin que me inspirara amor;
mas cuando le dí mi fé,
en las leyes medité
que me dictaba el honor!

Yo iré su pena calmando...

AND. Mercedes; basta por Dios!

MER. ¡Andrés!!! Qué veo! Llorando!

AND. Yo llorar? Me estoy gozando
en la dicha de los dos.

MER. (Desgraciado!)

AND. Concluir
deben desde hoy sus dolores.
Un crimen es el sufrir
cuando se vé el porvenir
sembrado todo de flores!
Siempre tierna y virtuosa...
halle Julian en su esposa
la ventura que soñó!
y sea usted tan dichosa...
como desgraciado yo!

MER. Andrés, tan amargo llanto...
me hace sin querer pensar...

AND. Los celos van á triunfar!
Es lo que la amo á usted tanto,
que no me sirve luchar.
En vano busco entereza
en mi desgarrado seno!
De amor se veía lleno,
mas hoy por mi mal empieza
á nutrirse de veneno.
Yo sé que el Conde la adora;
sé que antes de su partida
quería darle á deshora
la postrera despedida.

MER. ¡Miente el que así me desdora!

AND. Venturoso, él lo asegura.

MER. Andrés, yo le juro á usted...

AND. Juramentos! Qué locura!

MER. Es calumnia, es impostura
que altiva combatiré.

AND. Oh! No abrigue usted cuidado
por él... ya habrá partido
de su madre de usted al lado.

MER. ¡Cómo! ¡Mi madre!

AND. Ha marchado.

MER. Y usted no había ofrecido?...

AND. Oh, sí; mas si llega un día
mi palabra á reclamar,
yo la podré asegurar
que la culpa no fue mía.
Julian debió adivinar
lo que pasaba en mi pecho.
El, ha debido inferir
que tengo para venir
á esta casa algún derecho.

MER. Andrés! Me vá usted á oír.

Muy mal la pasión sofoca
que mi desden acrecienta,
mas si piensa en su ira loca
que con ella me amedrenta,
mal me juzga, y se equivoca.
Usted la combatirá,
de vencerla no habrá modo,
y acaso sucumbirá,
mas creo que usted será
caballero antes que todo.
Su suerte le trajo aquí...!
Al borde está del abismo,
mas calme ese frenesí,
y antes de vencerme á mi
vénzase usted á sí mismo.
¿De qué sirve ya el rencor?
¿De qué el criminal afán

conque aumenta su dolor,
cuando el dueño de mi amor
ha de ser siempre Julian?
Julian, á quien usted ama
con un afecto sincero!
Si á usted amigo le llama,
por qué en ultrajar su fama
pretende ser el primero?
Es tan bueno, tan honrado,
que un crimen horrible fuera
el hacerlo desgraciado!
Vamos á hallar la manera
de que sea afortunado.
No cabe hacerle una ofensa
en su corazón de niño;
y al ver que solo en mi piensa,
le ofrezco la recompensa
que merece su cariño.
No aumente usted su inquietud
oyendo cuanto lo adoro,
pues fuera una ingratitud
no conservar un tesoro
de acrisolada virtud.

AND. Basta ya! Ni un solo acento
debo, Mercedes, oír!
Hoy de su lado me ausento,
mas la prometo venir
libre ya de este tormento.
Curar sabré en luchá fuerte
la herida que me lacera.
Conozco que no es de muerte.
No vierta usted por mi suerte
ni una lágrima siquiera.
Muy pronto este desvario
por mi dicha extinguiré;
en conseguirlo confío,
y entonces me reiré
de este amor, cual ya me río.
¿Cómo tan sencillo mal
lo tuve yo por profundo!
Oh! candidez sin igual... (ruido dentro.)
aun voy á ser de este mundo
el mas dichoso mortal... (llorando.)

MER. Cielos! El Conde! Ese llanto!...
nos vá á vender á los dos!

MAR. (dentro.) ¡Voy!

MER. Mi madre!

AND. ¡Cielo santo!

MER. ¡Oh! ¡Cual vá á ser su quebranto
al verme sola!

AND. Por Dios!
No tema usted...

MER. ¡Soy perdida!
Cae una mancha en mi frente
que me deja envilecida!

AND. Mercedes! Ah! Ese torrente
será el dueño de mi vida.

(Andrés abre la puerta del fondo y aparece Eugenia
sentada y leyendo un libro.)

ESCENA IX.

MERCEDES, EUGENIA, la MARQUESA, ANDRÉS, el CONDE.

(la marquesa viene por la primera puerta izquierda; el
conde por la de la derecha.)

MAR. Qué veo! (viendo á Andrés.)

EUG. (á Mercedes.) Si supieras
qué linda es esta novela...

CON. Vengo á ponerme á sus órdenes. (bajo á Andrés.)

AND. Al instante... (bajo al Conde.)

MAR. No me prueba
bien el campo; á despedirme
vengo de ti.

MER. Que consienta
no espere usted...

MAR. Yo le hacia
ya en Madrid. (al conde.)

CON. (Pues, la misma tema!)

MAR. Poco tiempo, una semana
lo mas, durará mi ausencia.
Usted me dió su palabra... (ap. á Andrés.)

AND. Y la cumpliré, marquesa.
Salgo ahora mismo de aqui
para siempre.

MAR. (á Mercedes.) Adios te queda.
Puede usted venir conmigo.
Adios!

TODOS. Julian! (viéndole entrar.)

ESCENA X.

Los mismos y JULIAN.

JUL. Qué sorpresa!
Seguro estaba de hallar
aqui á los dos. (al Conde.) No se mueva
usted de aqui, señor conde.
Gracias, Andrés; siempre en vela
estás por mi. En el bolsillo
del gaban, llevaba esta
hoja, en que se halla escrita
la composicion aquella.
Al verla se despertaron
con nuevo ardor mis sospechas,
y he venido á sorprenderlos.
Oh! no me engañaban ellas.
Míralos, juntos están
aqui el amigo y la suegra.
Caballero, usted ha hecho (al conde.)
estos versos? De su letra
están escritos.

CON. Y qué, piensa...
Los he copiado de un libro.

JUL. Vive Dios!

AND. (ap. á Julian.) Te estás poniendo
en ridículo. Completa
confianza tienes en mi?

JUL. En quién mejor la tuviera?

AND. Pues calla tú, y déjame
hablar. Tu palabra empeñas?

JUL. De callar á cuanto digas.

AND. Corriente. (ap. al Conde.) Sin que esto tenga
nada que ver con el duelo
á muerte que nos espera.
(alto.) Deme usted la mano... Tómala;
la de un buen amigo estrechas,
tómala.

JUL. Pero...

AND. Marquesa,
quédese usted en la quinta.
Respete y ama á tu suegra...

JUL. Andrés! Corriente...

AND. Has creído
las mas absurdas quimeras,
sin saber por qué... (á Mercedes.) Ahora
levante usted la cabeza.
El cielo vuelve á esta casa
la tranquilidad; él quiera
darla á usted tanta ventura

como se merece. (*á Eugenia.*) Eugenia,
he cumplido mi palabra,
serena está mi conciencia.
A todos usted nos salva.
Nosotros... (*hace señas al conde para que salga.*)

CON. Enhorabuena.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, el Doctor.

DOC. Yo no los dejo pasar.
(*entrando precipitadamente y deteniéndolos.*)

CON. Cómo?

AND. Atrás!

DOC. Van al jardín,
me lo ha contado Fermín;
allí se quieren matar.

JUL. De veras! Con que por mi?...

AND. A Eugenia supe que amaba... (*bajo á Julian.*)

DOC. Y que una carta la daba. (*á Julian.*)

Que no se marchen de aquí...

JUL. Pero acaso Eugenia lo ama? (*bajo á Andrés.*)

AND. Ella, á semejante mico?

Aguántate y cierra el pico
que yo apagaré su llama. (*alto.*)

A nuestra pendiente lid
en tu obsequio renunciarnos;
ahora mismo nos marchamos (*alto.*)
el conde y yo hácia Madrid.

CON. Por mi parte terminada.

DOC. Si se vá, le diré luego
que doña Alfonsa Borrego
me ha tendido una emboscada;
que si en la corte tuviese
quien por mi se interesára,
con facilidad logrará

que justicia se me hiciese.

AND. Ya ves como era locura (*ap. á Julian.*)
aquello que tú pensabas
de los dos; que te engañabas...

JUL. Sin embargo, es muy segura (*ap. á Andrés.*)
cosa.... que sin querer ella
la daba mil ocasiones
en bromas y en diversiones
de hablar con mi esposa bella.
Si yo esceptuarme consigo,
es que estuvimos los dos
alerta... librete Dios
de la suegra y del amigo.

FIN.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—Madrid 27 de
mayo de 1853.—Examinada por el Sr. Censor de tur-
no, y de conformidad con su dictámen, puede represen-
tarse.—Benavides.

MADRID, 1853.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	5 4	Un dia de libertad, t. 5.	7 4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	5 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	5 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 4.	7 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 0
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y pricanza, o. 3.	2 5	Una noche en Venecia, o. 4.	2 13
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un viaje á América, t. 5.	2 8
-Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Una estocada, t. 2.	2 6
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4 1	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 5	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 4	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5 15	-Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Los celos, t. 3.	3 8	-Primer escupatoria, t. 2.	2 4	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 3	Un mal padre, t. 5.	4 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Por casarse! t. 1.	2 3	Un rival, t. 1.	1 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una intriga de modistas, t. 1.	8 0
Los dos Fóscais, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	3 6	Pecado y penitencia, t. 5.	3 4	Un imposible de amor, o. 3.	3 5
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 5	La Reina Sibila, o. 3.	3 6	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Una noche de enredos, o. 1.	2 5
-Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo, t. 1.	1 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 16
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quien reirá el último? t. 1.	1 4	Un rapto, t. 3.	1 11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 3.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una romántica, o. 1.	3 5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien á hierro mata... o. 1.	2 7	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Serenata, t. 1.	3 5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Un enlace desigual, o. 3.	4 5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	3 4	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 6	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 6	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Ricardo el negociante, t. 3.	1 9	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 3	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Rita la española, t. 4.	3 5	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
La feria de Ronda, o. 1	2 8	-Toca azul, t. 1.	5 7	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2 10	Un Poeta, t. 1.	2 5
-Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	Los Trabucaires, o. 5.	6 13	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Favorita, t. 4.	5 10	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Una deuda sagrada, t. 1.	4 4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 1.	5 3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Una preocupación, o. 4.	3 6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Un embusté y una boda, zarz. o. 2	3 5
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Vielima de una vision, t. 1.	4 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 2	-Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Ser amada por si misma, t. 1.	1 5	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	5 4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 3	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5 11	Una sospecha, t. 1.	2 5
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 4
-Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1 5	Ser amada por si misma, t. 1.	1 5	Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	3 5	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	5 4	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5 11	Una cadena, t. 5.	2 8
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 2
La hija del regente, t. 5.	3 15	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Trapisondas por bondad, t. 1.	3 5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Ya no me caso, o. 4.	1 8
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 5.	3 11	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7		
Los hijos del tio Trónera, o. 1.	3 5	Maria Remont, t. 3.	4 7	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Trapisondas por bondad, t. 1.	3 5		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1 10	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seylar, o. 5.	3 7	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Megani, t. 2.	1 5	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
La ilusion ministerial, o. 3.	5 9	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9	Un buen marido! t. 1.	1 5		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2 2		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Juan Lanás, t. 1.	2 8		
-Jorobada, t. 1.	1 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	2 4	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
-Limosna y el perdon, o. 1.	2 6	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
-Loca, t. 4.	3 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemcuse, t. 5.	5 7	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Modista alferez, t. 2.	3 6			En Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 2		
-Mano de Dios, o. 3.	2 7						
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 5.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un prascrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 5.	3 14						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los hombres.
Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.
En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
 Calle del Duque de Alba, n. 13.

